



SITUACION
DE LA
IGLESIA ESPAÑOLA
A TRAVES DE CUATRO REVISTAS
EXTRANJERAS ESPECIALIZADAS

A. R. SANCHEZ DEL NOZAL, S. I.

La Iglesia española ha ocupado el primer plano de la actualidad católica estos últimos meses. Los puntos de vista de la Prensa extranjera pueden enriquecer nuestra reflexión sobre estos problemas que hemos vivido tan de cerca y ofrecernos una perspectiva que no tenemos por la inmediata relación con los acontecimientos. Hemos elegido, entre distintos periódicos y revistas, cuatro que por su orientación profundamente católica y por su honestidad científica nos parecen libres de sensacionalismo y de cualquier clase de prejuicios. De todas formas, los autores, aunque bien documentados, exponen opiniones personales. Y opiniones, que manifestadas desde un punto de vista exterior a los acontecimientos, deben ser matizadas, interpretadas e incluso modificadas por los que vivimos esta Iglesia española de hoy. Sin embargo, nuestra labor en estas líneas no es interpretar ni siquiera corroborar estas opiniones. Solamente las exponemos porque creemos que nos pueden ayudar a pensar un poco más profundamente en estos problemas para buscar las posibles soluciones.

Presentamos, pues, cuatro artículos de cuatro revistas católicas extranjeras: «Orientierung», revista del Instituto católico de Zurich, Suiza, con un artículo firmado por el Dr. Pierre Abat; «Etudes», revista mensual publicada por los PP. Jesuitas de París, siendo el autor del artículo Antonio Raymat; «Signes du temps», de las Editions du Cerf, de París, en la que escribe F. Nicolle; y «Aggiornamenti sociali», revista del Centro de estudios sociales que dirigen los PP. Jesuitas de Milán y que presenta un artículo de Filippo Scelsi sobre las inquietudes de los católicos en la España de 1966 (1).

Aunque el enfoque es distinto en los cuatro artículos, todos parten de la inquietud de los católicos que se mezcla con intranquilidad y tensión entre los distintos elementos de la Iglesia española. «Etudes» enfoca su artículo desde el punto de vista del problema del laicado español. «Aggiornamenti sociali» utiliza y presenta estos tres documentos: Declaración de los Consiliarios de las Vanguardias Obreras del 9 de enero de 1966, Declaración de las Asociaciones católicas de Barcelona sobre la reunión de universitarios en el convento de PP. Capuchinos de Sarriá en marzo de 1966 y Relación sobre la Marcha pacífica de sacerdotes en Barcelona en mayo de 1966. «Orientierung» estudia especialmente la Declaración de la Conferencia Episcopal española, aunque no analiza su contenido sino su aceptación por el joven clero y por las asociaciones de laicos. Los hechos que han provocado estas reflexiones son anteriores al verano.

Hay que destacar finalmente que los cuatro artículos señalan como nota dominante la nueva vitalidad de la Iglesia española. No se niegan sus excesos ni su circunstancial imprudencia, pero se constata que una fuerte corriente de renovación ha entrado bruscamente en la vida del catolicismo español.

1.—EVOLUCION

Gran parte de los españoles vivió la guerra civil con un gran espíritu religioso. De ahí que en el cristianismo de la postguerra solamente existía la generación religiosa de 1936. (Orientierung). «Por el imperio hacia Dios era, hecho slogan, el anuncio de que la historia auténtica de España podía volver a empezar» (Etudes). Los caracteres de esta generación del 36 estaban claramente delimitados por el espíritu de la guerra: «Ideal de cruzada, conservadurismo extremo, aislamiento del extranjero, adoración del propio pasado, fanático idealismo, repulsa de todo pluralismo y democracia, difuminación de fines entre la sociedad civil y el catolicismo-religión oficial» (Orientierung). En estas circunstancias los laicos en la Iglesia española sólo pueden ser soldados o mártires: «Quizá ninguna otra comparación expresa mejor la situación de la España de entonces que la del colonialismo: el clero colonizando la masa de seglares; los seglares contentándose con ser el objeto del apostolado de los clérigos o a lo más el brazo secular del cual éstos usan en el

(1) *Aggiornamenti sociali*, Año XVII, septiembre-octubre, 1966. Filippo Scelsi, *Spagna 1966: inquietudini e fermenti di cattolici*, págs. 611-636.

Etudes, septiembre, 1966. Antonio Raymat, *Où va le laïcat espagnol?*, págs. 270-288. *Orientierung*, septiembre, 1966, Dr. Pierre Abat, *Krise Im Spanischen klerus*, páginas 198-203.

Signes du temps, julio-agosto, 1966 Francois Nicolle, *Tensions en Espagne*, pg. 19-20.

momento oportuno, faltos de tiempo o retenidos por una sensibilidad muy especialmente condicionada por el celibato sacerdotal» (Etudes).

Sin embargo, esta situación se muestra ahora profundamente transformada. La generación actual tiene una visión distinta del «suceso»-guerra del 36. La generación del 36 vivió la guerra como una cruzada religiosa contra el comunismo, mientras que para los jóvenes fue una terrible guerra civil en la que ciertamente los valores religiosos tuvieron un lugar importante, pero no jugaron un papel exclusivo. (Orientierung).

¿Cómo se ha llegado a esta nueva mentalidad, que condiciona la situación de la Iglesia española de hoy? Es el resultado de un largo y profundo trabajo durante el cual las generaciones nuevas han estado en contacto con problemas y soluciones desconocidos en la España tradicional. (Orientierung, Aggiornamenti sociali, Etudes). Concretamente Antonio Raymat en «Etudes» señala tres factores de evolución: los movimientos obreros, los intelectuales católicos, el nuevo clero.

«No es exagerado decir que la influencia del movimiento obrero cristiano ha sido el factor más decisivo (no el más profundo) de la evolución que intentamos analizar. El hecho, desconocido fuera de España, no deja de ser prometedor para quien crea que vivimos en la era del trabajo: en la conciencia obrera mundial puede que, en un futuro próximo, la contribución de los obreros cristianos españoles se revele de particular amplitud». (Etudes). La fe de los obreros es especialmente operante debido a las circunstancias de la lucha diaria. Tienen que ser testigos, ante sus compañeros de trabajo de que esta fe no les desclasa. Su mayor virtud es la perseverancia ante las dificultades surgidas, incluso cuando esas dificultades provienen de los sacerdotes y de la Jerarquía. En los obreros cristianos españoles reina el optimismo y la serenidad. Las características del movimiento obrero español podemos reunir las en estas tres: sentido de la presencia de los seglares en la Iglesia, amistad con los sacerdotes y sentido del diálogo. Esta fe dinámica y abierta se opone a la mentalidad clerical de la postguerra. Y se ha ido imponiendo poco a poco con el apoyo de sus consiliarios y de la misma Jerarquía que se ha mostrado siempre tolerante con los movimiento obreros. (Etudes).

Los medios intelectuales se transforman, en principio, por oposición al integrismo. Sus causas son múltiples: la cultura teológica que los sacerdotes de la nueva generación han «auto-adquirido», la entrada en masa de los clérigos en todas las facultades universitarias, el papel jugado por católicos decididos que han afrontado con valor incluso la acusación de heterodoxia formulada por círculos clericales potentes. Sus características son las mismas que las de los obreros: sentido activo y dinámico de su fe y de su actuación en la Iglesia, amistad con el sacerdote y deseo de diálogo y de solidaridad con todos. Su influjo ha sido enorme pues ha supuesto una toma de conciencia en los dominios teológicos, filosóficos y culturales, dando, al mismo tiempo, a los problemas sociales una dimensión intelectual. De esta manera los movimientos de estudiantes se muestran extraordinariamente abiertos: «quizá más abiertos, intelectualmente hablando, que sus homólogos europeos». (Etudes).

De la tercera causa de evolución, el nuevo clero, hablaremos más adelante.

2.—CONCILIO VATICANO II

La evolución de la mentalidad religiosa cristaliza en el Concilio Vaticano II. El nuevo aspecto del catolicismo español «ha encontrado en el Concilio un punto de referencia bien claro y estimulante, además de una justificación de su misma razón de ser». (Aggiornamenti sociali). El clero joven tiene necesidad de hacer «existir el Concilio en España». Es un deber del clero español participar con hechos, y no sólo con palabras más o menos vagas, en la voluntad de renovación que se manifiesta en la Iglesia desde el Pontificado de Juan XXIII y que se ha concretado en los decretos y constituciones del Concilio. (Signes du temps).

«En otras palabras, los sectores más maduros y responsables del laicado y del clero han visto en las decisiones del Vaticano II la línea de una nueva frontera, sobre cuya base pueden realizarse sus aspiraciones de renovación de la Iglesia española y proseguir con mayor eficacia en sus reivindicaciones de los fundamentales derechos de la persona humana en toda la comunidad nacional». (Aggiornamenti sociali).

Sin embargo, «el Vaticano II fue recibido al comienzo con cierto escepticismo por la generación del 36 y asimismo con desconfianza, aunque con gran entusiasmo, por la mayoría del clero joven». (Orientierung). El Concilio no debía definir ningún dogma, sino esforzarse principalmente en la renovación interior de toda la Iglesia y en el «aggiornamento». Esta era la dirección que Juan XXIII había propuesto; sin embargo, el episcopado español seguía pensando en un concilio de estilo dogmático como fue el de Trento. El joven clero español fue adquiriendo conciencia de generación y sintiéndose liberado de las viejas ideas, según se iba haciendo más manifiesta la tensión entre los dos grupos del Concilio. (Orientierung).

La enseñanza de la colegialidad, la nueva encarnación de la Iglesia, la declaración sobre la libertad religiosa, la aceptación del pluralismo como hecho histórico, la apertura de la Iglesia frente al mundo de hoy, la nueva valoración del diálogo tanto con los no cristianos como con los ateos, etc..., son verdades que sobrepasan la mentalidad de la generación del 36. Hay que conceder que no todas las fórmulas e interpretaciones de la nueva generación en relación con el Concilio son rectas y exactas; queda sin embargo claro a esta generación, y con razón, que el Concilio Vaticano II no ha sido el Concilio de la generación de los mayores. (Orientierung).

«Todo esto es según nuestra opinión de gran importancia para el joven clero español. Su euforia espiritual y su ánimo se sintieron apoyados, por primera vez, por el Papa y el Concilio». Sin embargo, la mayoría de los teólogos españoles regresaron del Concilio con la desagradable sensación de haber sufrido una nueva derrota. (Orientierung).

3.—IGLESIA-ESTADO

«La confusión de los dominios político y religioso, casi imposible de desenmarañar desde la guerra, ha estado siempre latente en España, a partir de la Edad Media». (Etudes).

Los recientes hechos de Barcelona muestran la necesidad de clarificación de estos dominios. Las estructuras políticas son oficialmente católicas. La Iglesia está comprometida en las Cortes, Consejo del Reino y Sindicatos.

Un número grande de españoles, siendo buenos patriotas y buenos católicos, aportan un incondicional apoyo al régimen. Estos españoles, despolitizados en su mayoría y de completa honestidad, no gustan hacer distinciones entre Estado e Iglesia. (Etudes).

El Concordato de 1953 con el Vaticano debe ser revisado en todos sus artículos para que sea efectiva la renovación de la Iglesia española. Sin embargo, los puntos más discutidos son dos: La unión o asimilación de la Iglesia con el Estado y el privilegio de Presentación de los nuevos Obispos. (Aggiornamenti sociali).

La asimilación de la Iglesia con el Estado produce colisiones con el poder político; es causa, a su vez, de poder temporal de la Iglesia, de inflación religiosa en la vida pública y de particulares privilegios en varios campos de la vida nacional. (Aggiornamenti sociali). De esta manera los movimientos de reivindicación social o de justicia que de alguna manera se oponen al Estado reciben inmediatamente el calificativo de anticatólicos. Todas las reivindicaciones sociales reciben el apodo de filocomunistas haciendo el juego a los mismos comunistas a los que querían atacar. Pues, según la interpretación oficial, todas las reivindicaciones sociales están dirigidas por el comunismo. (Signes du temps) (Etudes).

El privilegio de presentación ha suscitado fuertes comentarios con ocasión del nombramiento de Monseñor Marcelo González Martín como Arzobispo Coadjutor de Barcelona. En este caso, las protestas de algún sector del catolicismo catalán tenían por objeto resaltar el espíritu del Concilio que ha afirmado claramente el derecho propio y exclusivo de la Iglesia al nombramiento de los Obispos y que ha recomendado a los Estados que gozan de privilegios para tales nombramientos, renunciar a ellos. Se afirma, por otra parte, que este procedimiento ofrece al régimen la posibilidad de nombrar obispos de los que no tenga que temer ninguna oposición y que el Gobierno, según algunos sectores católicos, ha disfrutado en amplia medida de esta posibilidad. (Aggiornamenti sociali).

Otras cuestiones, como la libertad de asociación sindical mantenida por el Concilio, la libertad religiosa, etc... ofrecen temas de conflicto entre la Iglesia y el Estado español. (Aggiornamenti sociali).

Finalmente «se puede afirmar sin exageración que las relaciones entre el Estado y una gran fracción del clero no había cobrado en España desde 1936 un nivel tan bajo». (Signes du temps). Los conflictos de Barcelona, el secuestro de varias publicaciones católicas —Voz del trabajo, Mundo Social, Signo—, la actitud de la prensa oficial ante estos hechos, son muestras claras de la tensión en estas relaciones. (Aggiornamenti sociali).

En estas relaciones entre la Iglesia y el Estado la actitud de la Jerarquía ha sido extraordinariamente prudente y temerosa. (Signes du temps).

4.º—CLERO

Aunque ya antes existía la tensión y el distanciamiento entre buena parte de los fieles y la Jerarquía, sin embargo, el Concilio Vaticano II cristalizó la separación. (Orientierung) (Aggiornamenti sociali) (Etudes).

El Episcopado español se había imaginado un Concilio como el de Trento y sin embargo el Concilio pretendía una descripción objetiva de la Iglesia,

para la que se necesitaba un previo contacto personal entre los Obispos y un sincero intercambio de ideas y problemas. Se hacían imprescindibles consejeros y peritos familiarizados con la problemática del mundo de hoy y con profundo conocimiento de idiomas para entablar un fructuoso diálogo. Los Obispos españoles sólo eligieron peritos para las cuestiones dogmáticas y en escaso número por razones económicas, según se dijo. Según la propia confesión de un Cardenal español los problemas planteados por el Concilio habían sobrepasado las ideas de los Obispos españoles. (Orientierung).

«Por primera vez, los católicos españoles han podido ver la mentalidad de su Jerarquía públicamente confrontada con la de otros episcopados» (Etudes). Cayeron en la cuenta de que la mayor parte de sus Obispos se habían alineado en la minoría de oposición, que ha quedado poco reflejada en los textos definitivos del Concilio. (Etudes). Aunque en las últimas sesiones los obispos españoles parecían más abiertos al diálogo, el clero joven de ninguna manera se sentía representado por las ideas y deseos de su Jerarquía. Otros Obispos extranjeros y Episcopados enteros merecieron enseguida su confianza y aprobación. (Orientierung).

Esta tensión se ha acrecentado después. No ha existido con frecuencia diálogo con el Episcopado, sino monólogo benévolo conducido en forma no adecuada a los tiempos modernos. (Agglornamenti sociali). Es verdad que el Arzobispo de Barcelona, prudente pero resueltamente, ha apoyado a los sacerdotes con ocasión de la marcha pacífica de Barcelona; sin embargo la Declaración de la Conferencia Episcopal ha producido cierta turbación. (Signes du temps) (Agglornamenti sociali). Comenta superficialmente el esquema XIII y no toca los problemas específicos españoles como el privilegio del Estado en el nombramiento de los Obispos, el correcto uso de la declaración del Concilio sobre libertad religiosa, la práctica de la libertad civil, la libertad de prensa, el derecho de libre asociación, la reforma agraria. (Orientierung). Amplios círculos del clero joven han reaccionado en contra y han juzgado la actitud de la Comisión permanente como no verdaderamente conciliar. (Orientierung).

Ha aumentado la tensión la tímida actuación de la Jerarquía en las relaciones Iglesia y Estado. Los católicos españoles esperaban una definición de los campos específicos de los dos poderes. (Etudes). Y finalmente, ha provocado reacciones en contra la desautorización por parte de la Jerarquía de las conclusiones de las Jornadas nacionales de Acción Católica tenidas en el Valle de los Caídos. (Agglornamenti sociali).

Sin embargo se señala dentro del mismo Episcopado la presencia de algunos Obispos, en minoría, portadores de la nueva mentalidad, que están prácticamente bloqueados por la mayoría conservadora. (Orientierung).

El influjo del nuevo clero ha sido definitivo para llegar a la situación actual de la Iglesia Española. Estos jóvenes sacerdotes, que no han vivido la guerra del 36, autoformados en teología y teología extranjera, culturalmente en contacto con las tendencias católicas más avanzadas fuera de España, son el fermento de la vida espiritual española. (Orientierung).

Sin embargo, el pensamiento de los sacerdotes de la nueva generación ha sido alimentado por las traducciones de teólogos franceses y alemanes.

Se puede preguntar ¿no existen en España pensadores formados que se puedan enfrentar a las actuales cuestiones religiosas y teológicas? Y la respuesta es que la mayoría de los profesores españoles no ha acertado a levantar un puente entre la teología y la vida. (Orientierung).

En estas circunstancias, el joven clero, se dispone, empujado por el celo apostólico, a conquistar una difícil libertad de espíritu, sin abandonar la obediencia fundada en motivos de Fe (Etudes). Ha tomado conciencia de la descristianización creciente de España y ha reaccionado según las aspiraciones más profundas. Busca el diálogo. Prefiere manifestarse más como amigo que como hombre de autoridad. Da más importancia al testimonio particular que a las instituciones tradicionales. Y quiere defender en nombre del Evangelio los valores fundamentales de libertad, justicia, fraternidad, más que los valores estrictamente confesionales. (Etudes).

La renovación se muestra en todas las diócesis y órdenes religiosas, y a veces bajo formas más violentas de conflictos en seminarios, con la Jerarquía, y con las fuerzas gubernamentales. Este clero es el que dirige espiritualmente los movimientos especializados de laicos, obreros e intelectuales. (Etudes). Y se siente respaldado por el Concilio. Ha asimilado la mentalidad conciliar y se siente testimonio de ella. Al mismo tiempo se siente contrariado por la lentitud en la aplicación a los problemas de España de los decretos conciliares, incluso aquellos en los que el pensamiento conciliar aparece más claro. (Aggiornamenti sociali).

6.—LAICOS

La toma de conciencia de las asociaciones de seculares de su presencia en la Iglesia ha condicionado fuertemente la renovación de la Iglesia española. Pero no todas las asociaciones tienen las mismas características. (Etudes).

El ala derecha ha sido ciertamente una fuente de renovación que ahora se ve desbordada por la mentalidad nueva del Concilio. En esta ala derecha podemos señalar como las más potentes, los Cursillos de cristiandad y el Opus Dei. «Cuando el Espíritu de la Gaudium et Spes, penetre la vida de los cursillos podrá ocurrir que constituyan un instrumento de auténtica renovación del laicado español». (Etudes).

Si los cursillos son un movimiento de masa, el Opus es de selección. Teóricamente abierto a todas las ideologías, prácticamente presenta una clara unanimidad de criterios. Son hombres influyentes y bien formados —aunque no hay grandes teólogos— que disponen de enormes medios y no buscan colaborar con las demás obras apostólicas (Etudes).

En la Unión Nacional de Apostolado Secular (UNAS) se encuentran reunidas todas las asociaciones apostólicas seculares españolas. De aquí proviene la doble crisis de la UNAS. Por una parte está estrechamente controlada por el Clero y la Jerarquía. Por otra, fiel al pluralismo, existen en ella unas setenta asociaciones, de las cuales sólo la Acción Católica y las CC. MM. se sitúan auténticamente en la línea del Concilio. Surgen, en esta situación tensiones y desilusiones que interfieren la eficacia de la UNAS. (Etudes). Otra fuente de desilusiones es la actitud de la Jerarquía en cuestiones fundamentales —Acción Católica, relaciones Iglesia-Estado—. (Etudes).

El apostolado seglar está muy condicionado también por el diálogo entre los mismos católicos. El diálogo es casi imposible por la ausencia de verdadero espíritu democrático dentro de la Iglesia católica y por la exaltación del temperamento español. Y a esto se añade la necesidad de actuar «contra reloj» en las actuales circunstancias españolas (Etudes).

Por último, el movimiento seglar soporta tres contradicciones internas que aumentan la intranquilidad. La primera es la falta de autenticidad en su carácter seglar. Todavía el sacerdote tiene gran importancia en los movimientos seculares. La reacción de los laicos ante esta influencia es de tipo adolescente —primeros sitios y delegaciones en los congresos— sin llegar casi nunca a insertarse de una manera activa y estable en los movimientos y asumir cargas e imponerse una formación que pide perseverancia y trabajo. (Etudes).

La segunda contradicción es más profunda: La falta de formación teológica y capacidad de reflexión sobre los problemas, que no corresponde a la generosidad y entrega de los que militan en los movimientos seculares. Esto provoca a la larga un desfallecimiento que hoy es difícil de detectar, pero que aparecerá al disminuir la tensión que sostiene actualmente a muchos en su acción. (Etudes).

La tercera contradicción es la diversidad y desarrollo tan contrastado de las distintas asociaciones de seculares. Ya hemos aludido a esto en la crisis de la UNAS. (Etudes).

Sin embargo, y a pesar de todo esto, las asociaciones de seculares son las que han participado de una manera más activa y más responsable en los acontecimientos recientes. Incluso en la unión de unas asociaciones con otras, como lo demuestra el conjunto de Asociaciones que se han solidarizado con los sacerdotes de Barcelona en su Marcha pacífica. (Aggiornamenti sociali).

CONCLUSION

«Se debe conceder que las ideas de ambas generaciones se han delimitado más nítidamente y que cada una quisiera interpretar el Concilio a su favor. Esto ha producido un cierto desconcierto en los círculos católicos. Este problema también ha surgido en Europa, pero las nuevas determinaciones del Papa señalarán en el porvenir el recto y seguro camino» Orientierung.

Asistimos a una profunda renovación de la Iglesia española. Esta nueva vitalidad y renovación prometedora se persigue en la línea del «aggiornamento» conciliar aprovechando la experiencia de otros países de Europa. (Etudes).